

LITERATURA

Pérez Zuñiga fabula sobre el deseo en 'El segundo círculo'

CARMEN SIGÜENZA (EFE)

■ MADRID. El escritor Ernesto Pérez Zuñiga se alzó el pasado mes con la XVI edición del Premio Internacional de Novela Luis Berenguer con *El segundo círculo*, una gran construcción literaria sobre el deseo, el inconsciente y el mundo de los muertos, que ya está en las librerías publicada por Algaida. *El segundo círculo* retoma uno de los géneros que en España no tiene mucha tradición, el de la imaginación, y es que esta novela es una historia "total", que indaga en el deseo, un mundo que "en el libro está representado por lo oculto, por un coro griego de gente que mira lo que le está aconteciendo a los personajes de la narración".

El segundo círculo cuenta la historia de un pueblo casi abandonado llamado Lumbres, en el que viven un matrimonio viejo, un cura y un pastor. Todos ellos imbuidos por su soledad y por el recuerdo de sus antepasados. Unos personajes a los que les toca presenciar, atemorizados y sorprendidos, la apa-

rición de gente que llega a una moderna urbanización que han construido al lado del pueblo. Y unos veraneantes entre los que se encuentran dos parejas, que son los protagonistas y sus hijos. Un grupo de gente vanidosa e hipócrita con los que el autor traza una metáfora de "la sociedad urbana y materialista del siglo XXI", y que configuran el contrapunto del pueblo y sus habitantes.

La gente de este pueblo representa "nuestro realismo mágico basado en el culto a las ánimas y a las leyendas oscuras", precisa Zuñiga. A este friso humano se le unen "los ocultos", los muertos que contemplan todo lo que hacen los vivos. "Observan cómo se desean y cómo viven. Y ellos siguen deseando también pero la frustración de saber que no pueden alcanzar todo eso, porque están muertos, empuja a una tragedia".

El libro está basado en el mundo del infierno, en el hades, en el segundo círculo del purgatorio de Dante, "aquel donde moran los espíritus lujuriosos".



Zuñiga aborda en su novela el 'realismo mágico' español.

EFE